

Ayuso continúa la tradición de abuso y abandono a los extranjeros

El historial de abuso y abandono a los extranjeros en la Comunidad de Madrid es largo y pesado, un historial que el gobierno criminal de Isabel Díaz Ayuso se está encargando de extender con el despliegue continuado de medidas anti-obreras a las que nos tiene acostumbrados. Una vez más se nos muestra que la vida del proletario, tanto el extranjero como el nacional, poco le importan a la burguesía, cuyo único interés en el proletariado es la obtención de su fuerza de trabajo. Desde el Partido Comunista Obrero Español ya hemos señalado en más ocasiones el actuar criminal del gobierno de Ayuso, siendo un ejemplo cristalino la gestión de las residencias durante la pandemia de la COVID-19 donde, mientras miles de ancianos eran asesinados a causa de la incompetencia del gobierno del PP, Ayuso y sus cercanos se llenaban los bolsillos con la venta de material sanitario.

La nueva polémica está relacionada con la desaparición, en lo que va de 2024, de 34 menores. El Plural que es quién informa de la noticia solo habla de dos centros de menores, el de Casa de Campo y el de Hortaleza. Ambos centros están desbordados y los trabajadores de los centros no saben cómo gestionar la situación, pues al Gobierno del PP le da igual quienes allí se encuentran. Al igual que les dan igual los miles de obreros "nativos". Lo único que les importa es defender a la burguesía que son quienes les financian. La deriva reaccionaria es más que evidente con el tema de la inmigración. El Partido Popular de Feijoo ha comprado las tesis de Vox, igual de fascistas que los primeros, convirtiendo a la clase obrera migrante en el blanco de cualquier objetivo.

La gestión de estos Centros de Menores se hace a dedo, sin

pasar por concurso público. Es decir, la clase obrera, una vez más, transfiere rentas a la burguesía mediante impuestos saltándose la legalidad que ellos mismos dicen respetar. Esto evidencia el tipo de favores que existen entre ellos y la necesidad de no confiar en ningún partido político institucional.

La privatización de la gestión de los Centros de Primera acogida de menores supone, como siempre, priorizar el beneficio de la empresa encargada de su gestión a una atención adecuada para los menores, porque la empresa siempre va a tener como único objetivo obtener el mayor número de ganancias posibles. Extrabajadores de Centros de Primera acogida, como el de Batán, ya han dado fe en varias ocasiones de que ésta es la política que llevan a cabo las empresas que gestionan el centro. No invierten dinero en su mantenimiento y como consecuencia las instalaciones están en un estado deplorable, que repercute en quienes allí ejercen su labor profesional y en los menores. Lo vergonzante es que la empresa encargada de su gestión, la Fundación Antonio Moreno en el caso del centro de Casa de Campo, recibió el año pasado más de 7.000€ al día de dinero público por la gestión del centro.

La lógica del beneficio impera y en este caso al hablar de menores es aún más vergonzante. La empresa encargada de la gestión cobra dinero en función del número de plazas cubiertas, como se puede ver en el último contrato para la acogida de 15 menores, 6 plazas en el Centro de Primera Acogida Casa de Campo y 9 plazas en pisos tutelados, por el cuál recibe la Fundación más de 50.000€ por cada menor para 292 días de asistencia. Cuanto más hacinamiento, más inhumanidad y un peor estado de las instalaciones, más beneficio obtiene la empresa.

Está claro que el objetivo de las empresas y de la Comunidad de Madrid no es el de dar un trato digno y de calidad que permita a los menores acogidos tener unas perspectivas de futuro.

Los y las comunistas no podemos permitir que nuestros compañeros de clase sean tratados de esta manera. Se les recluye y se les deniega, mediante burocracia y leyes que en estas cosas si les gusta cumplir, cualquier tipo de documento que les permita trabajar. Sin ello son carne de cañón de la burguesía para ser explotados de una forma aún más atroz. Ejemplo de ello es Plaza Elíptica, donde migrantes sin papeles van todas las mañanas a esperar a que empresas vayan con sus furgonetas a ofrecerles trabajar ese día a cambio de un precio por debajo del recogido en las tablas salariales de los convenios y que en repetidas ocasiones ni siquiera les acaban pagando tras varios días de trabajo seguido. La superación del capitalismo pasa por la unidad de la clase obrera, sin importar del país que seamos. Por ello debemos unificar todas las luchas en torno a un Frente Único del Pueblo (FUP) y dar una respuesta común a todas las problemáticas que nos abordan a diario como trabajadores. La realidad para el proletariado extranjero la escribe la burguesía con su gestión irregular, donde la legalidad vale en función de su conveniencia, en función de sus intereses. Es por ello que el proletario, nacional o extranjero debe unirse con el único fin de acabar con este sistema, que nos condena a la supervivencia y la miseria.

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

¡ÚNETE AL PCOE!

Comité Regional del PCOE en Madrid